

Decadente efervescencia

Soy una casa de tuberías oxidadas,
archivo de luchas ahogadas.
Mi entrada, empolvada con resignación,
guarda fotos sin dueño en cada rincón.

Sus caras teñidas de trabajar de sol a sol,
monedas que benefician a la máquina del patrón.
El censo me denominó "estructura en riesgo",
pero mis grietas saben de motines y fuego.

Generaciones perdidas bajo mi techo,
ante la mirada cómplice del liberal. ¡Malhecho!
Ahí seguimos, aguantando el aguacero,
con filtraciones y mucho invierno.

Impávidos, dando refugio hasta al más olvidado,
mientras el genocidio está siendo televisado.
Nos llaman "ruina", pero somos espejo.